

mosas humitas, que publica
cará, ha llegado a la li-

AÑO XI

15 Octubre 1874

SANTIAGO, JUEVES 15 DE OCTUBRE

EL INDEPENDIENTE

SEPRENTA I OFICINA CALLE DE LA COMPAÑIA
NÚMERO 102.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EN SANTIAGO

Un año adelantado.....	\$ 10
Un trimestre id.....	3
Un mes id.....	1
EN PROVINCIAS I EN EL ESTRANJERO.	
Un año adelantado.....	\$ 10

ADVERTENCIA

Ni en provincias ni en el extranjero se admitirán suscripciones por menos de un año.

A los suscriptores de provincias no se les cobrará a domicilio. Así, si deseas continuar recibiendo el diario, debes cuidar de entregar a los agentes el valor anticipado de tus suscripciones o de remitirte en letargo de cambio o jiros postales a la oficina de Zarzuelo Rodríguez, Santiago, imprimiendo tu nombre y dirección.

Todas las suscripciones por año cuyo vencimiento no fuere el 31 de diciembre, se arreglarán de modo que venzan en esa fecha, cobrándoles el tiempo que faltare a razón de diez pesos por año.

Se suplica a los suscriptores por trimestres de Santiago, se sirvan renovar sus abones en la oficina de este diario, calle de la Compañía número 102, dentro de los primeros diez días posteriores a la fecha del vencimiento.

Las suscripciones mensuales deberán pagarse en la oficina en los cinco primeros días de cada mes. Al suscribir que así no lo haga se le suspenderá el servicio.

Los ejemplos de *El Independiente* no deben pedir ninguna suscripción sin haber ántes recibido su importe. Los señores suscriptores de las provincias que deseen no sufrir interrupciones en el envío de sus diarios, deben tener en cuenta de renovar sus suscripciones con anterioridad a la fecha de su vencimiento.

Toda comunicación que se dirija a los redactores o editores de *El Independiente* deberá venir franca de porto. De otra manera quedará en la oficina de correos.

La imprenta no se compromete a conservar, para devolver a sus dueños, los impresos o manuscritos que se le dirijan.

Tanto las inserciones que se deseen hacer en el diario como los trabajos que se encuadren en la imprenta deberán cubrirse previamente en la oficina.

EL INDEPENDIENTE

SANTIAGO, OCTUBRE 15 DE 1874.

LIBERALISMO TEOLOGICO

I LIBERALISMO POLITICO.

Mui usanos se muestran los escritores gobernistas del resultado que han tenido las últimas maniobras del ministerio. Miran a su propio partido i lo ven mas grande que el mas colosal-elefante, mientras el de los discontentos no aparece a sus ojos mas grande que una hormiga. Todo eso no impide por supuesto que el elefante se asiente i sude i toque general a todos los bichos vivientes para destruir a la pobrecita de su enemigo.

No hay duda ninguna que un partido que no tiene fuerzas suficientes para dar al traste en unos cuantos meses con una coalición formada del gobierno i de todos los demás bandos que existen en el país, no vale dos cominos i está dando la última boquedad.

Por nuestra parte hemos dicho ya que el resultado de las evoluciones de los partidos i de las maniobras del ministerio, lejos de desalentarnos nos han dejado perfectamente tranquilos i llenos de esperanza. Persuadidos de servir a la verdad, la luz no puede molestarnos, i hagan lo que quieran los que pretenden perpetuar el embrollo recurriendo a absurdas distinciones, es lo cierto que ya se viene a mas andar el dia. Poco a poco los pretendidos católicos que quisieran serlo contraviniendo a las mas claras disposiciones de la Iglesia i a las mas explícitas exhortaciones de los Prelados, tendrán que desaparecer de la escena. Poco a poco también se irá dispando la aureola de consecuencia, de lealtad i de altivez que rodeaba las cabezas de ciertos corifeos del liberalismo i del radicalismo, confundidos ya vulgarmente entre la turba-multa de los cortesanos i mamones del presupuesto.

Entonces dos banderas i nadi más que dos quedarán levantadas en el campo de nuestras contiendas, la del liberalismo teológico i la del liberalismo político-económico-social. Los pueblos verán el programa escrito en cada una de

ellas i me negociarán de mucha perspicacia para emprender cuál contiene mas hermosas promesas i quiénes, entre los que prometen, son mas dignos de ser creídos bajo su palabra.

Que el gobierno se ha lanzado a toda brida por el fácil aunque resbaladizo camino del liberalismo teológico, es cosa que nadie puede negar porque está a la vista de todos. Para acreditar su amor a la libertad i atraer a su campo a los falsos católicos, a los incrédulos de todos los matices, a los protestantes, masones, etc., el gobierno ha prometido establecer, primero: cementerios comunes; segundo: matrimonios civiles; tercero, registro id.; cuarto, abolición de fuero eclesiástico; quinto (aunque entre dientes i como quien quiere i no quiere) separación de la Iglesia i el Estado; i sexto i último, anulación de la independencia de la Iglesia.

Tal es el inventario de las reformas que promete realizar el gobierno, i tales son las monedas con que ha comprado la sumisión de algunos de los que parecían mas indómitos del liberalismo i del radicalismo.

Pues bien, dando nosotros por realizadas ya todas las reformas de ese programa, apelamos a la conciencia de nuestros conciudadanos, para preguntarles si creen que esas reformas corresponden a sus aspiraciones mas íntimas, si satisfacían sus necesidades mas premiosas, i si harían desaparecer los abusos, las desigualdades e injusticias que son la carneoma de nuestro modo de ser político i social. ¿Qué ganaría el país con que se crease una nueva caterva de empleados para llevar los registros que en la actualidad llevan gratuitamente los párrocos? ¿Qué ganaría con que los matrimonios de los no católicos, en vez de celebrarse ante los curas, se celebrasen ante los escribanos? ¿I por acaso la república, que es hoy una mentira, sería una verdad el dia en que las quince o veinte causas de sacerdotes que al presente se tramitan ante los obispos se tramitasen ante los subdelegados i jueces de letras? Con respecto a la famosa reforma, referente a los cementerios, nadie ignora que fuera de Santiago i de Valparaíso, donde existían de disidentes, talvez no alcancen a cinco, pero sin duda ninguna que no pasan de diez, los casos en que ha habido que abrir una fossa en los departamentos no bendecidos de los cementerios, desde la fecha en que el reglamento se dictó.

I sin embargo, no contiene otros artículos ese sonado programa de las reformas oficiales con las cuales creen nuestros gobernantes haberse conquistado un lugar en el templo de la inmortalidad; i sin embargo, él ha sido bastante feliz para engatusar a unos, i doblegar a otros, i para hacer olvidar al mayor número las grandes i trascendentales reformas políticas, sociales i económicas que están golpeando a nuestras puertas i de las cuales pende el porvenir de la república.

Por grande que sea el ofuscamiento que los odios habilmente explotados pueden producir en muchos espíritus, nosotros tenemos la convicción íntima de que durará poco. Cuando vuelva la calma se comprenderá cuán grave error es soltar la presa por la sombra, i cuán impropio es de almas generosas prestarse a ser instrumento de las intrigas o de las ambiciones de unos pocos, desamparando por completo los baluartes en que el patriotismo estuvo obligado a rechazar la ola invasora de la tiranía.

Ese pueblo ignorante en su mayor parte, pero honrado i altivo, que sufre la servidumbre de los cuarteles de la guardia nacional i que es exhibido en la fiestas para diversión de los curiosos i holgazanes, no puede sentirse redimido ni rescatado con reformas teológicas que nadie le importan.

Los contribuyentes obligados a pagar fuertes contribuciones que se derrochan en fomentar el lujo i en realizar empresas innecesarias, no sentirán mas ligera la carga ni tendrán mas recursos para sustentar a sus hijos el dia en que el registro de nacimientos i el de defunciones se quite al parroco i sea puesto en manos de un nuevo empleado. Las municipalidades, que viven al presente bajo la

palidales, que viven al presente bajo la férula de omnipotentes mandones, no se encontrarán mas libres para proveer al buen gobierno de los pueblos cuando los incrédulos, en vez de casarse ante los curas, tengan la incomparable dicha de casarse ante los escribanos.

En suma, cuando se examina el programa del liberalismo teológico, se ve que él, si puede corresponder a las más raras políticas de un ministerio, no corresponde a las necesidades del país ni implica ninguna de las mejoras que podrían aliviar la suerte del pueblo i poner en sus manos la gestión de sus propios destinos.

¿Cómo explicarse entonces la fortuna de ese programa? Solo de una manera: suponiendo que no es la libertad, ni el bien público, ni el progreso lo que verdaderamente preocupa a aquellos que con mas frecuencia rejiten tan hermosas palabras. Para ellos el pueblo es un anadio que sirve para subir cuando se está abajo, i que el de arriba vuela bravamente de un puntapié. Pero ese andamio es inmortal, i aparte de los golpes que sufre, los que caen con él no tienen por qué envidiar a los que suben. Por eso escuchamos tranquilos la algaraza de los cosiglios i por eso, aparte de las apariencias contrarias, insistimos en creernos mas vivos que los que nos deshacían, i mas fuertes que los que finjan desdellar nuestra debilidad.

PRENSA NACIONAL

SEÑOR DON MARTIN PALMA.

Apreciado señor mío:

Dispense usted que haya retardado hasta hoy mi contestación a la instructiva carta galana epistola que se sirvió dirigirme en *El Mercurio* del mártir. Mis ocupaciones, aunque no tan altas como las suyas, me impiden de continuo el tormento de no cumplir como quisiera con las obligaciones mas gratas. Yo, pues, ahora, daréme el plazo de conversar con usted un instante desde estas columnas, en que no ha muchos años todavía desparaba usted las grandes ideas de renovación social que bullían sin descanso en su venerable cabeza.

Antes de entrar en materia conviene que usted recuerde que la viplata de salir a la Luz de los misterios del confesor, escribió usted pidiendo humildemente a todos los escritores de Chile se sirviesen hacerle las observaciones que creyese justas para la mejor limpiedad de la modesta obra, fruto querido de sus elucubraciones metafísicas. Por desgracia, alguno de los que honra usted con el título de colegas, se ha atrevido a aceptar la oferta; solo yo i pobre de mí he sido hasta el dia que ha accedido a su fraterno llamado; i si he de juzgar por el modo como agradece usted los consejos i advertencias que se le dan, a padiso vivo, creo que mas me habrá valido no haberme acordado del santo de su nombre.

Hai, señor don Martín Palma, individuo con los cuales no puedo tratarse disputa de ningún linaje. Demasiado convencidos de la importancia de su misión en este mundo, i penetrados hasta los tuétanos del precio de su injenio, no escuchan ni pueden escuchar con buena voluntad nada de lo que hiera su luciferino orgullo; lo que buscan a toda costa es el aplauso, el ruido, la nombradía; i de consiguiente, si topan con alguno que ria de su infatitud, que desplore la fatal manía de que son victimas, se enfurecen i arremeten a moriscos i coches.

No vaya usted a figurarse que yo le cuento en este número, no, por Dios! que si tal hielera, me haría reo de la mas abominable injuria. Si modestia, su humildad, su bellisimo infierno, mis son conocidas de larga data. Desde el año de 1857, en que por primera vez os sonó su respectable nombre, hasta este momento en que escribo, no he cesado de admirar a usted, así por la elevación de su jénio como por la incorrumpible i innumantina constancia de sus convicciones políticas. Recuerdo que en *El Conservador* escribió un artículo ponderando sus méritos, i recordóredome que en *El Mosaico*, periodiquito que redacté yo en el ultimo período del gobierno Montt, es decir, bajo facultades extraordinarias i estado de sitio, escribió otro para defender al señor don Manuel Antonio Mata, atacado por usted, señor don Martín, en articulo mortno por su tamaño i por su mérito, en que usted, con su acostumbrada entereza, no tuvo reparo de decir mi propios i del presidente Montt, que era el que mejor i mil

rascriminaciones contra los preverentes, que eran los vecindos. Una critica que se oyeva muy bien con ilusión.

Pero veo que me voi extendiendo en un preliminar sin llegar al motivo mi respuesta; perdono mi desalogo como yo le perdono mi puesto en la dura situación de en su persona i en sus obras.

Dijo Ud.:—«El señor don Martín Cuartero afirma que ejerció mi talento jónico pasado de moda, i en principio añado que la novela filosófica de propaganda irreligiosa, murió en el Errante de Sue.

«Desde cuando, señor redactor, nacimos irreligion i filosofía? Tengo y nien muy distintas, pues éstas de han completamente de moda, lejos de haber con ello con Ejenio Sue, la novela filosófica tiene mas; i no solo se estiende, se adapta a la política, a la historia, a i a las ciencias, recorriendo, si me es de expresarme así, todas las esferas humanas, como trataré de demostrar adelante. Lo advierto desde luego: meteré a examinar su demostración ganta que me dirijo i las respuestas ted so da, agradecido señor don Martín lo verá verdaderamente en terrible apuro, me ratifico en mis agradecimientos i me ratificaré siempre mientras vea denunciado por los hechos.

La novela filosófica, tal como la Ejenio Sue en su *Judío Errante*, nero de literatura, vuelve a repetiramente muerto i que no resucitará, fuere la anarquía de las letras, ni en ningún de los demás países a la cabeza de la civilización.

¿Qué es lo que se propuso Ejenio escribir ese romance desconocido i raro? Desechar i arruinar a los yesos cierto i, o simplemente obra de interés de da renor de sectaria? En los «Misericordias», en las «Memorias de una jóven» i los «Hijos del amor», en los pecados de «Sue» ha sido filosófico, ha tenido p un objeto elevado cual es el de llevar oscuras simiosidades del corazón han la primera de las obras citadas se inicia la cuestión del castigo irreparable, i la cogida del Maestro de Escuelas reemplazar a la pena capital, que desalimentó sin prevenir siquiera la ción del crimen.

En *Matildes* se ven en lucha la pureza del alma, con la perverdaida de la señora de Marín, Goutard de Ursula son caracteres tan odiosos como bien son los de su antagonista Matilde Rio, Roquehoguera. En «Los hijos» no puede aprenderse, si es que algo en novelas, lo que cuestan esos desdichados del amor culpable i en fin, Sue tiene que pueden leerse por entretenimiento tracción, i éstas son precisamente aquello que se propongo, como en el «Judío Errante», hace propaganda de sectario, de estudio de los caracteres i de las p

Ya ve al señor don Martín Palma puede ser filo de su atacar a los jesuíticos, i nada de lo que consta práctica de nuestra religión.

La Revue des Deux Mondes p ha mucho un juicio crítico sobre los mausoles a que había dado albergue en lunetas i que se consideran como modernos: «L'Histoire de Sybillé» por Feuilles, «Mile, la de Quintin» por Sand, «Maison tranquille» por Emile Clercq.

En las tres novelas referidas, dice viñeta, la mujer amada es la que reprueba; el héroe es libre-pensador i persona razonable.

Octavio Feuillet hace decir a su Sybillé: «no me casaré jamás con homónimo ni misma». «

El alma de los esposos no debe deshonrar los lechos», dice Jorge Sand; i el ateo Lodechen exclama: «Vosotros tenéis ciertas religiosas i yo no tengo ninguna; pues, lo que nos separa, i esto es un insensato».

«Pero, ¿dónde de qué adversario va a contrarrestando estos tres personajes?

¿Quién decidirá el triunfo? Convictar que en estos tres libros ha mai podido existir religiosas, que ataca, afirma: Sybillé, dice, se ha impuesto la obligación de vivir con todos i sobre todo con ese testo de conversación.

El autor de «Maison tranquille» se une con una carita en que afirma el ateo de no casarse sino con una sola

JUDEOS
STE SALUD.

INAPARECIENDO
NEUMONIAS
i FLEBONIAS
i TUBERCULOSIS
i HEPATITIS
i RENALIS
i VENÉREAS
i ETC.

UTACION DE LA

ILLA DE BRISTOL



scubierta en el año de 1832 i el público, ha tenido una i go interrumpidos triunfos, donde ha sido los triunfos, i en bancas resuenan en mas de los desde el robusto inglés de que no es el resultado de desembocamientos en sus aulas i efecto natural de i estuviros empleados por marionetas i sienpres intelijencias i de todiversas partes del mundo gas empleadas en su elaboración podemos elegir las medidas i gomas balonáreas en ark son otra vez puestas a votorio i desechado todo a en nuestras pruebas mas mejores químicos i farmaceúticos las propiedades medicinales de las raíces, etc., las cuales dan bajo nuestra dirección.

produce un remedio de las propiedades medicinales i las esperanzas del en el médico que lo recete, i a las enfermedades que tiene agre corrompidas i sumidas en la fuerza del alcance de la gamas a los enfermos, i do-

ganos a los enfermos, i do-